



CARDIOCIRUGÍA PEDIÁTRICA

Un trabajo en equipo

Entrevista al Dr. Rodrigo Reyes Melo.

Como encargado de este nuevo programa del HGGB, hace una evaluación sobre cómo ha funcionado y explica la gran variedad de profesionales y especialidades fundamentales para el éxito de estas intervenciones.

Uno de los más recientes desafíos médicos que ha abordado el equipo humano del Centro Cardiovascular del Hospital Regional Dr. Guillermo Grant Benavente (HGGB), es la incorporación de prestaciones cardioquirúrgicas infantiles.

Rodrigo Reyes Melo es el especialista encargado de liderar este equipo. Es Médico Cirujano de la Universidad de Concepción, especializado en cirugía cardiovascular de la Pontificia Universidad Católica de Chile con una subespecialidad en cirugía de cardiopatías congénitas, tanto de adultos como de niños, cursada en la University of Alberta, ubicada en Edmonton, Canadá.

"Como en toda especialidad, hay una curva de entrenamiento, entonces cuando uno llega inicialmente va tomando casos de menor complejidad, pero en la medida que te vas entrenando, vas ampliando tus prestaciones y actualmente hago cirugías cardiacas de todos los niveles de complejidad, además, hemos iniciado el programa en el área pediátrica que es algo inédito en este hospital", explica.

¿Por qué se tomó la decisión de incorporar estas prestaciones a los servicios del Centro?

Retorné de mi formación en Canadá en julio del año pasado, en agosto empezamos a gestionar pacientes e iniciar nuestro proyecto de cirugía cardíaca en niños y a la fecha, el programa ha sido exitoso, hemos operado ya a varios niños con buenos resultados.

Creemos que esto es un aporte de nuestro centro, porque previamente sólo se hacía en Santiago, en un par de centros, y hay una necesidad del país de empezar a descentralizar la medicina y ofrecer estas prestaciones de alta complejidad fuera de la capital, lo que sin duda favorece directamente a nuestros usuarios, que ya no deben trasladarse asumiendo un costo económico y emocional muy alto.

¿Hay un aumento en el número de niños con enfermedades cardíacas?

La cantidad de niños que nacen con enfermedad al corazón es un número más o menos fijo, pero lo que sí ha pasado es que ahora es mejor el diagnóstico, ya que, al haber más especialistas en cardiología pediátrica a lo largo del país, se hacen más diagnósticos de niños que antes pasaban desapercibidos o cuyo diagnóstico se hacía de forma más tardía.

Específicamente, en nuestro hospital se ha formado un equipo de cardiología pediátrica que hace un buen diagnóstico, incluso fetal, es decir, antes de que el niño nazca y eso ha causado que nuestro hospital, en particular, registre un número importante de pacientes que estaban siendo derivados a Santiago

para su tratamiento quirúrgico con todas las dificultades socioeconómicas que esto conlleva.

Desde un punto de vista técnico ¿Cuál es el desafío de detectar estas enfermedades lo más temprano posible?

Las cardiopatías congénitas tienen su génesis en el desarrollo in utero del corazón, son enfermedades distintas de las cardiopatías adquiridas, por ejemplo, un paciente adulto que desarrolla enfermedad coronaria producto de tener factores de riesgos, como ser fumador, diabético, hipertenso, etcétera.

En los niños estas cardiopatías son de nacimiento, son congénitas y nuestro plan es poder seguir a estos pacientes a lo largo de todo su desarrollo, evaluar los puntos con el equipo de cardiocirugía cuando son niños, si es que requieren alguna intervención realizarla cuando corresponda y después continuar el seguimiento como un continuo con nuestros cardiólogos pediatras, mientras el niño va creciendo y cuando el niño se transforma en un adulto continuar el seguimiento con nuestros cardiólogos congénitos de adultos.

Luego viene otro grupo de pacientes que son los adultos con cardiopatía congénita, ya sea que hayan sido operados cuando niños y ahora como adulto requieran seguimiento y eventualmente otra operación o adultos que hayan sido diagnosticados más tardíamente, cuando son adultos, con alguna cardiopatía congénita que requiere tratamiento quirúrgico o seguimiento de los cardiólogos.



¿Cuáles son los exámenes y tratamientos que más se prestan en la unidad?

Actualmente, las técnicas de ecocardiografía fetal o en los niños están bastante avanzadas, entonces los cardiólogos son capaces de detectar un alto número de niños que nace con cardiopatías, son imágenes de ecocardiograma principalmente.

Algunas de estas enfermedades se expresan con falla cardíaca o con cianosis, coloración azulosa de los labios y la piel, pero no todas, hay algunas que son silentes, que no dan síntomas hasta que ya están en una etapa más avanzada y generan cierto daño en el corazón.

Por eso es importante que los cardiólogos hagan un buen diagnóstico y podamos detectar esta enfermedad antes de que hayan causado daños dentro del corazón o en las arterias que provienen del corazón.

¿Qué perfiles profesionales tienen las personas encargadas de prestar estos servicios?

Uno de los grandes valores de nuestro programa es que hemos tratado de ir creciendo en conjunto, porque el tratamiento de estas cardiopatías complejas no depende de una sola persona o especialista, sino de un grupo de distintos profesionales que trabajan en conjunto.

Por un lado, estoy yo que soy cirujano, y tenemos también a Mónica Gutiérrez que es enfermera perfusionista, quien se formó en Alemania durante un año, específicamente en cardiopatías congénitas; tenemos un grupo anestesista formado por el doctor Gianpaolo Ceccioni y el doctor Gustavo Galleguillos; tenemos un equipo de enfermeros quirúrgicos, arsenalera y técnicos en pabellón y, además, hay un equipo de cardiología pediátrica liderado por la doctora Gloria Pérez, que ha ido creciendo con el tiempo y el equipo de la unidad de cuidados intensivos pediátricos también se ha ido capacitando para poder hacerse cargo de estos pacientes en el postoperatorio.

En el desafío de incorporar este tipo de prestaciones tan avanzadas ¿Qué tan importante es contar con el respaldo del HGGB?

Nuestro proyecto involucra a distintos estamentos y distintos servicios dentro del hospital. Por un lado, nosotros que pertenecemos al Centro Cardiovascular, los cirujanos y enfermeros, también está el servicio de Pabellón al cual pertenecen los anestesistas; el servicio de pediatría al cual pertenecen los cardiólogos pediátricos, y la unidad de paciente crítico a la cual pertenecen los intensivistas de la unidad de cuidados intensivos pediátricos.

Para que estas cirugías tengan éxito, debemos enfocarnos en varios puntos, que son importantes y ahí entra en juego el por qué trabajamos en equipo con distintos especialistas.

Primero, debe haber un diagnóstico que sea preciso, es decir, debemos saber claramente cuál es la malformación que tiene el corazón de nuestro paciente para poder planificar la mejor reparación posible y la más segura. Ahí entra el trabajo de nuestro equipo de cardiología que hacen diagnósticos certeros con ecocardiografía y otros métodos.

Debemos saber en qué momento intervenir al paciente, poder definir a qué edad realizar la cirugía de forma segura. Debemos, nosotros en pabellón, otro punto importante, procurar que nuestro tratamiento sea seguro y eficaz y, por eso, tenemos un equipo de cirujanos y de perfusionistas y enfermeros específicamente preparados para esto en pabellón junto con los anestesistas.

Posteriormente, el tratamiento en la UCI también debe ser correcto y, como estas patologías tienen distintos tipos de fisiología, nuestros intensivistas deben estar capacitados para poder supervisar el periodo crítico de cada paciente y también obtener el mejor resultado posible; y después viene el seguimiento de estos pacientes, post cirugía, cuando ya se han recuperado de la parte crítica de los primeros días, poder realizar un seguimiento adecuado para pesquisar posibles complicaciones o para pesquisar si, en algún momento de la vida de los pacientes, pueden requerir otra intervención.